

# LA BANDERA EN VENTA

La máxima autoridad de los deportes acuáticos en Argentina propuso, a tono con la época, la posibilidad de comprar un lugar en la selección nacional con el pago de 3.650 dólares estadounidenses como uno de los requisitos.

El pasado 27 de marzo de 2024, la Confederación Argentina de Deportes Acuáticos publicó [la informativa 009-24](#), que establecía que “*todos los eventos que no estuvieran cubiertos por la Secretaría de Deportes de la Nación o el Ente Nacional de Alto Rendimiento deportivo, deberían ser financiados de forma privada*”.

A partir de allí, se realizaron distintos torneos que debieron ser auspiciados por los nadadores, o mejor dicho, sus familias. Campeonatos de alto calibre, como pueden ser los Juegos Panamericanos, Olímpicos, o cualquier mundial, son absorbidos por el Estado, pero los que están por fuera del circuito principal de World Aquatics o del Comité Olímpico Internacional [no corren con la misma suerte](#).

Algunos ejemplos pueden ser la Copa Pacífico ([con un costo de USD \\$1.450](#)), Mococa, llamado así por su locación, aunque su nombre oficial es *Troféu Chico Piscina* ([USD \\$1.350](#)) o el Pan Pacific Junior.

Este último certamen se disputó en Canberra, Australia, e incluyó una concentración de una semana, además del torneo que contaba con un nivel altísimo. La suma total que debió [abonar cada nadador fue de USD \\$5.900](#).

Este elevado valor llevó a que [varios deportistas argentinos](#) tuvieran que recurrir a rifas, donaciones o apoyo monetario por parte de sus municipios. Quizás el que más alcance haya tenido fue Ulises Cazau, [quien alcanzó hasta una nota en La Nación](#), en donde contó su historia y mecanismos para reunir el capital necesario para viajar.

La reclusión por parte de la CADDa es entendible debido a que los recortes en el ENARD y la SDN [no los excluyeron](#). De cualquier manera, se juega constantemente con la ilusión de los deportistas cuyo sueño y objetivo cada vez que bajan las antiparras es el de llevar el sol de mayo en el pecho. Las rifas de Cazau son solo un ejemplo mínimo de lo que puede llegar a hacer una familia con tal de reunir dinero.

Aún con los problemas éticos que conlleva hacer a un deportista pagar por su boleto para representar al país, los estándares deportivos que se han llevado siempre estaban intactos. Los [seleccionados para viajar a Oceanía](#) eran los que efectivamente habían dado las [marcas mínimas](#) o se habían quedado muy cerca de ellas. Este pacto que identifica al deporte (es imposible engañar al reloj) se rompió el pasado 10 de febrero, cuando la Confederación publicó [un post en Instagram](#) donde invitaba a “*formar parte*” de la selección argentina.

Concretamente, se trataba de un anuncio sobre el Match Internacional que se disputará en Estados Unidos durante junio, [para el cual se presentó una larga lista de convocados](#) por registros. Ahora se abría la chance de participar para todos aquellos que no estuvieran incluidos en esa lista.

¿Qué requisitos había? Además de abonar \$3.650 dólares, se debía haber nacido en 2009, 2010, 2011, o 2012, [haber tenido la licencia CADDa al día](#) y haber participado de uno de los dos República de categoría en 2024. Es decir que la única marca a vencer para llegar a vestir la camiseta albiceleste eran los tiempos base de los campeonatos nacionales.

Esto abre la posibilidad de que un nadador que haya sido seleccionado por sus tiempos quede afuera, por no poder pagarlo, mientras que alguien que sí haya tenido el capital suficiente pero no lo supere en rendimiento, logre entrar.

Es innecesario ahondar en por qué esto es un problema. La Confederación tiene que buscar la excelencia en sus seleccionados. Esto no significa solamente determinar quiénes son los titulares, sino asistirlos en lo que necesiten para que puedan, efectivamente, viajar.

¿Cuánto cuesta hacer un torneo a beneficio? ¿O una rifa que ayude a cubrir los aéreos para los deportistas? ¿Por qué chicos menores de edad tienen que buscar soluciones a inconvenientes que ellos no generaron?

La Confederación no pareciera querer salir del modelo de autofinanciamiento el cual en un principio, prometía ser solamente un último recurso presentado ante una situación crítica. Resultó ser que, no conformes con haber atado con alambre el futuro del deporte nacional, ahora también lo venden al mejor postor.